



EL QUIJOTE
 400 aniversari

Donde se cuenta la graciosa manera que tuvo D. Quijote en armarse caballero

Antojósele en esto a uno de los arrieros que estaban en la venta ir a dar agua a su recua, y fue menester quitar las armas de Don Quijote, que estaban sobre la pila, el cual, viéndole llegar, en voz alta le dijo: ¡Oh tú, quienquiera que seas, atrevido caballero, que llegas a tocar las armas del más valeroso andante que jamás se cifó espada, mira lo que haces, y no las toques, si no quieres dejar la vida en pago de tu atrevimiento! No se curó el arriero de estas razones (y fuera mejor que se curara, porque fuera curarse en salud); antes, trebando de las correas, las arrojó gran trecho de sí, lo cual visto por Don Quijote, alzó los ojos al cielo, y puesto el pensamiento (a lo que pareció) en su señora Dulcinea, dijo: acorredme, señora mía, en esta primera afrenta que a este vuestro avasallado pecho se le ofrece; no me desfallezca en este primero trance vuestro favor y amparo; y diciendo estas y otras semejantes razones, soltando la esclava, alzó la lanza a dos manos y dió con ella tan gran golpe al arriero en la cabeza, que le derribó en el suelo tan maltrecho, que, si secundara con otro, no tuviera necesidad de maestro que le curara.

Hecho esto, recogió sus armas, y tornó a pasearse con el mismo reposo que primero. Desde allí a poco, sin saberse lo que había pasado (porque aún estaba esturdido el arriero), llegó otro con la misma intención de dar agua a sus mulos; y llegando a quitar las armas para desembarazar la pila, sin hablar Don Quijote palabra, y sin pedir favor a nadie, soltó otra vez la adarga, y alzó otra vez la lanza, y sin hacerla pedazos hizo más de tres la cabeza del segundo arriero, porque se la abrió por cuatro.

Al ruido acudió toda la gente de la venta, y entre ellos el ventero. Viendo esto Don Quijote, embrazó su adarga, y puesta mano a su espada, dijo: ¡Oh, señora de la hermosura, esfuerzo y vigor del debilitado corazón mío, ahora es tiempo que vuelves los ojos de tu grandeza a este tu cautivo caballero, que tamaña aventura está atendiendo! Con esto cobró a su parecer tanto

ánimo, que si le acometieran todos los arrieros del mundo, no volviera el pie atrás. Los compañeros de los heridos que tales los vieron, comenzaron desde lejos a llover piedras sobre Don Quijote, el cual lo mejor que podía se reparaba con su adarga y no se osaba apartar de la pila por no desamparar las armas.

El ventero daba voces que le dejasen, porque ya les había dicho como era loco, y que por loco se libraría, aunque los matase a todos. También Don Quijote las daba mayores, llamándolos de alevosos y traidores, y que el señor del castillo era un follón y mal nacido caballero, pues de tal manera consentía que se tratasen los andantes caballeros, y que si él hubiera recibido la orden de caballería, que él le diera a entender su alevosía; pero de vosotros, soez y beja canalla, no hago caso alguno: tirad, llegad, venid y ofendedme en

cuento



pudiéredes, que vosotros veréis el pago que lleváis de vuestra sanchez y demesía. Decía esto con tanto brío y denuedo, que infundió un terrible temor en los que le acometían; y así por esto como por las persuasiones del ventero, le dejaron de tirar, y él dejó retirar a los heridos, y tomó a la vela de sus armas con la misma quietud y sosiego que primero.

No le parecieron bien al ventero las burlas de su huésped, y determinó abreviar y darle la negra orden de caballería luego, antes que otra desgracia sucediese; y así, llegándose a él se disculpó de la insolencia que aquella gente baja con él había usado, sin que él supiese cosa alguna; pero que bien castigado quedaban de su atrevimiento. Dijo, como ya le había dicho, que en aquel castillo no había capilla, y para lo que restaba de hacer tampoco era necesaria; que todo el toque de quedar amado caballero consistía en la pescozada y en el espaldarazo, según él tenía noticia del ceremonial de la orden, y que aquello en mitad de un campo se podía hacer; y que ya había cumplido con lo que tocaba al elar de las armas, que con solas dos horas de vela se cumplía, cuento más que él había estado más de cuatro.

Todo se lo creyó Don Quijote, y dijo que él estaba allí pronto para obedecerle, y que concluyese con la mayor brevedad que pudiese; porque si fuese otra vez acometido, y se viese amado caballero, no pensaba dejar persona viva en el castillo, excepto aquellas que él le mandase, a quien por su respeto dejaría. Advertido y medroso de esto el castellano, trajo luego un libro donde asentaba la paja y cebada que daba a los arrieros, y con un cabo de vela que le traía un muchacho, y con las dos ya dichas doncellas, se vino a donde Don Quijote estaba, el cual mandó hincar de rodillas, y leyendo en su manual como que decía alguna devota oración, en mitad de la leyenda alzó la mano, y dióle sobre el cuello un buen golpe, y tras él con su misma espada un



gentil espaldarazo, siempre murmurando entre dientes como que rezaba. Hecho esto, mandó a una de aquellas damas que le ciñese la espada, la cual lo hizo con mucha desenvoltura y discreción, porque no fue menester poca para no reventar de risa a cada punto de las ceremonias; pero las proezas que ya habían visto del novel caballero les tenía la risa a raya. Al ceñirle la espada dijo la buena señora: Dios haga a vuestra merced muy venturoso caballero, y le

dé ventura en lides. Don Quijote le preguntó como se llamaba, porque él supiese de allí adelante a quién quedaba obligado por la merced recibida, porque pensaba darle alguna parte de la honra que alcanzase por el valor de su brazo. Ella respondió con mucha humildad que se llamaba la Tolosa, y que era hija de un remendón, natural de Toledo, que vivía a las tendillas de Sancho Bienaya, y que donde quiera que ella estuviese le serviría y le tendría por señor. Don Quijote le replicó que por su amor le hiciese merced, que de allí en adelante se pusiese don, y se llamase don Tolosa. Ella se lo prometió; y la otra le calzó la espuela, con la cual le pasó casi el mismo coloquio que con la de la espada.

Preguntóle su nombre, y dijo que se llamaba la Molinera, y que era hija de un honrado molinero de Antequera; a la cual también rogó Don Quijote que se pusiese don, y se llamase doña Molinera, ofreciéndole nuevos servicios y mercedes. Hechas, pues, de galope y aprisa las hasta allí nunca vistas ceremonias, no vio la hora Don Quijote de verse a caballo y salir buscando las aventuras; y ensillando luego a Rocinante, subió en él, y abrazando a su huésped, le dijo cosas tan extrañas, agradeciéndole la merced de haberle amado caballero, que no es posible acertar a referirlas. El ventero, por verle ya fuera de la venta, con no menos retóricas, aunque con más breves palabras, respondió a las suyas, y sin pedirle la costa de la posada, le dejó ir a la buena hora.

Seleccionó a cura de:
Jaume Bronchud



Intercanvi d'estudiants a Europa PROGRAMA SÓCRATES II 2000-2006

Si vols estudiar en un altre país de la Unió Europea has de conèixer els programes Sócrates, Erasmus i Leonardo. No són els únics, però sí els més importants. De segur que has sentit parlar-ne. Ací expliquem el Programa Sócrates, en els següents números abordarem els Erasmus, Leonardo...

El programa Sócrates oferix:

- beques per a estudiar, ensenyar, realitzar períodes de pràctiques o continuar cursos de formació en altres països europeus;
- dona ajuda als centres educatius per posar en marxa projectes i intercanviar experiències;
- concedeix ajudes a les associacions i ONG amb la finalitat d'organitzar activitats sobre temes educatius.

Està dirigit a tots els centres i tots els nivells d'aprenentatge, des de preescolar fins a la universitat. Conté estes accions:

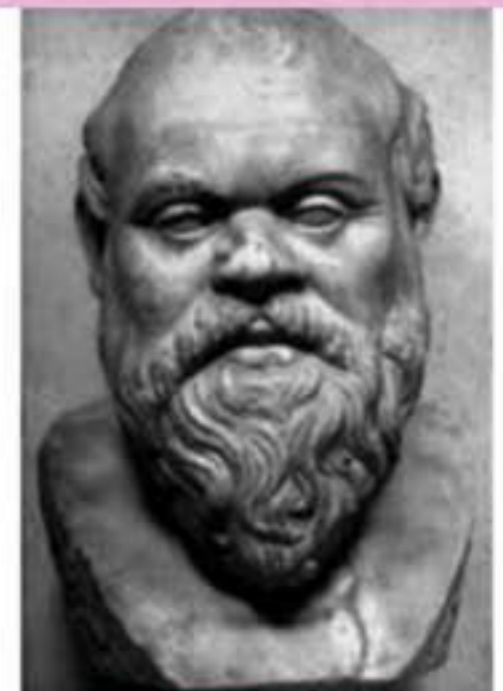
- Comenius: ensenyança escolar.
- Grundtvig: educació d'adults i altres itineraris educatius.
- Lingua: aprenentatge de llengües europees.
- Minerva: tecnologies de la informació i de la comunicació en l'àmbit de l'educació.

Si estudies en un col·legi o en un institut, en una escola d'art o d'idiomes, pots participar en el Programa Europeu

mitjançant l'acció COMENIUS. Per a fer-ho has de procurar que el teu centre participe en un Projecte Escolar, cosa que et proporcionarà la possibilitat d'aprofundir en un mateix tema interdisciplinari amb alumnes d'altres països. Estos companys a distància aportaran les seues idees sobre el treball que realitzeu en comú. Podreu intercanviar missatges electrònics, cartes, suggeriments i observacions per a portar endavant el projecte, preparar exposicions, etc. I aconseguir-ne un bon resultat.

Anualment, es realitzaran encontres entre els professors/es coordinadors dels projectes als que podran assistir representats dels alumnes. Perquè un grup d'alumnes realitze un intercanvi amb un altre centre, en primer lloc cal tindre més de 14 anys i participar en un projecte lingüístic, és a dir cal associar-se amb un altre institut de qualsevol dels països europeus que participen en SÓCRATES i tindre com a fi primordial l'aprenentatge d'un altre idioma. Així doncs, s'acorda un tema sobre el qual treballar junts. I, després d'una etapa de preparació, es realitza un intercanvi de catorze dies per a dur a terme una part del projecte a l'institut amb què us heu associat.

Posteriorment, els alumnes d'este institut visitaran el vostre centre per a culminar el projecte. Com a norma general, durant l'intercanvi amb el país europeu, us heu d'allotjar als domicilis dels alumnes del centre associat i després els socis corresponents han de fer-ho a les vostres cases.



Si vols més informació sobre Sócrates a Espanya pots dirigir-te a:

Agencia Nacional Sócrates
 Paseo del Prado 28, 8º 28014 Madrid.
 Teléfono: 915 065 685
a.socrates@educ.mec.es
www.mec.es/programas-europeos/index.jsp